

ICONOGRAFÍA

Aprende esta milenaria técnica, junto con la historia, sentido y espiritualidad de Icono.

El Curso comienza el Próximo Sábado 11 de Junio a las 16:00 Hrs. El valor del curso es \$20.000 mensuales, (Materiales Incluidos).

Informese en: www.iglesiaortodoxa.cl F:2317284

Cristo resucitó de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y otorgando la vida a los que yacían en los sepulcros.

Tono III Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, porque el Señor hizo prodigio con su diestra; aniquiló la muerte con la muerte y fue el primogénito entre los muertos, y nos salvó de lo profundo del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

KONTAKION DE LA RESURRECCION

Modo VIII Aunque descendiste al sepulcro Tú eres inmortal; destruiste el poder del infierno y resucitaste como vencedor, oh Cristo Dios; y dijiste a las mujeres miróforas: regocijáos. Y a tus Apóstoles otorgaste la paz. Tú que concedes a los caídos la resurrección.



El 21 de mayo Chile conmemora el Combate Naval de Iquique, y a quienes dieron su vida por una causa justa y necesaria.

Es por ello que durante el mes de mayo rendimos un homenaje a uno de nuestros tesoros más apreciados: el mar chileno.

Santoral: Santo Mártir Basiliscus - Eothina 5°

WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

NUESTRA COMUNIDAD

DOMINGO DEL PARALÍTICO



IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA

SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 22 DE MAYO DE 2004

WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

EPISTOLA

Prokimenon: Cantad, cantad salmos a nuestro Dios; cantad, cantad salmos a nuestro rey. Naciones todas, dad palmadas de aplauso; gritad alegres a Dios con voces de júbilo.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles (9:32-42)

En aquellos días, aconteció que Pedro, andándolos a todos, vino también a los santos que habitaban en Lydda. Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, que era paralítico. Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y hazte tu cama. Y luego se levantó. Y vieronle todos los que habitaban en Lydda y en Saron, los cuales se convirtieron al Señor. Entonces en Joppe había una discípula llamada Tabita, que si lo declaras, quiere decir Dorcas. Esta era llena de buenas obras y de limosnas que hacía.

Y aconteció en aquellos días que enfermado, murió; a la cual, después de lavada, pusieron en una sala. Y como Lydda estaba cerca de Joppe, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, rogándole: No te detengas en venir hasta nosotros. Pedro entonces levantándose, fué con ellos: y llegado que hubo, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. Entonces echados fuera todos, Pedro puesto de rodillas, oró; y vuelto al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y viendo a Pedro, incorporóse. Y él le dió la mano, y levantóla: entonces llamando a los santos y las viudas, la presentó viva. Esto fué notorio por toda Joppe; y creyeron muchos en el Señor.



EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Juan (5:1 –15)

En aquel tiempo subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, que tiene cinco pórticos. En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano?

Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.

Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.

Y al instante aquel hombre fue sano, y tomó su lecho, y anduvo. Y aquel día era Sábado. Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es Sábado; no te es lícito llevar tu lecho.

El les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda.

Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda? Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había retirado de la multitud que estaba en aquel lugar.

Después le encontró Jesús en el Templo, y le dijo: Mira, has quedado sano; no peques más, para que no te suceda algo peor. El hombre se fue, y dijo a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.